

Dr. Roger Green, De la Reforma al presente, Conferencia 6, La teología de Calvino

© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Roger Green en su curso de historia de la iglesia, De la Reforma al Presente. Esta es la sesión 6 sobre la Teología de Calvino.

Así que, continuaremos nuestro viaje. Oremos y luego comenzaremos.

Nuestro bondadoso Señor, nos detenemos nuevamente, al comienzo de otra semana, y estamos agradecidos por ello, y estamos agradecidos con anticipación por ser buenos maestros unos para otros, por aprender unos de otros y tratar de entender este material y aplicarlo a nuestros propios corazones y vidas y trabajar con él de esa manera. Damos gracias a las personas que son fieles a ti, fieles a las Escrituras, fieles a tu iglesia, por el cuerpo de Cristo aquí en la tierra; estamos agradecidos por ellos.

Ahora estamos hablando de personas como Juan Calvino. Por eso, oramos para que estén con nosotros no solo en estas discusiones en esta clase, sino en todas nuestras clases hoy y durante toda la semana y en todos los eventos que se lleven a cabo en Gordon, y que el cuerpo de Cristo se fortalezca de ese modo, pero también que seamos fortalecidos como individuos para nuestro aprendizaje, para nuestra comunión unos con otros, para nuestra vida en comunidad, para que nos ayuden y nos asistan en ese tipo de crecimiento, ese tipo de madurez. Así que, con agradecimiento en nuestros corazones por el comienzo de esta semana, les damos gracias y oramos estas cosas en el nombre de Cristo nuestro Señor. Amén.

Bueno, espero que hayan tenido una buena semana y que estemos justo donde debemos estar aquí. Esta es la segunda lección, La teología de Juan Calvino.

Entonces, hablamos de la vida de Calvino y luego de su obra. Hablamos de lo que era importante en su obra y luego hablamos de su teología. Así que, como recordatorio, porque no hemos estado juntos durante unos días, pero solo como recordatorio, dimos esa introducción bastante larga sobre su teología, y especialmente lo importante aquí es tomar nota de los institutos y por qué los institutos, cómo tomaron forma y forma, pero también qué lo informó y qué, a medida que él daba forma a los institutos y demás.

Así que hablamos un poco sobre eso. Lo que estamos tratando de hacer es tratar los temas teológicos por los cuales él estaba en desacuerdo con la Iglesia Católica Romana. Recuerden, la Iglesia Católica Romana no lo expulsó como lo hizo con Lutero.

Abandonó por voluntad propia la Iglesia Católica Romana y se unió al movimiento reformista, etc. Pero había ciertas cuestiones, ciertas cosas con las que no estaba de acuerdo, y una de ellas era su doctrina sobre la humanidad. Hablamos de eso.

En segundo lugar, estaría la doctrina de Dios, su comprensión de Dios. Ya hablamos de eso. En tercer lugar, estaría la comprensión de la iglesia.

Si me lo pudieran recordar, según el concepto de la iglesia, creo que lo último que nos tocó hacer fue hablar del ministerio de la iglesia. Hablamos de la vocación, ¿no es cierto? Y hablamos del sacerdocio de todos los creyentes. Hicimos una distinción entre esas dos cosas.

¿Es así? ¿Todos lo entendieron? Y luego hablamos de cómo él tenía en alta estima al ministro, a aquel que era ministro por vocación. Tenía ese papel en alta estima y demás. Básicamente, había dos oficios: el oficio de pastor-maestro y el oficio de diácono.

¿Lo mencionamos? Lo mencionamos. Y ahí terminamos. Ahí terminamos.

Muy bien. Eso nos lleva al punto número cuatro, la doctrina de la iglesia, y eso nos lleva a los sacramentos. Así que estamos en la iglesia, y él tiene que tratar la naturaleza de los sacramentos cuando habla de la iglesia.

Así que eso terminará y luego llegaremos a la predestinación y los dos reinos. Bien, hablemos de los sacramentos. Lo primero es que Calvino negó los siete sacramentos de la Iglesia Católica Romana.

Cuando lleguemos al Concilio de Trento, en la próxima conferencia, veremos que la Iglesia ya había decidido que había siete sacramentos. Calvino negó que hubiera siete sacramentos. Calvino dijo que había dos sacramentos.

Está el sacramento del bautismo y está el sacramento de la Cena del Señor. Esos son los dos sacramentos. Ahora bien, ¿por qué diría que sólo hay dos sacramentos? ¿En base a qué? En base a la Biblia.

Basándose en las Escrituras, no encontró justificación para los otros cinco sacramentos de la Biblia, sino sólo para estos dos. Así que, de inmediato, comienza a discutir con la iglesia en cierto sentido sobre el número de sacramentos.

Ahora bien, también debemos tomar nota de que, en lo que respecta a los sacramentos, había una persona con la que estaba en cierto modo en desacuerdo en lo que respecta a los sacramentos en la tradición reformada, la tradición protestante, y esa persona era Zwinglio. Él va a adoptar una postura intermedia con respecto a los

sacramentos. Básicamente, va a adoptar una postura intermedia entre la noción católica romana de los sacramentos, y especialmente la Cena del Señor, y la noción de Zwinglio de los sacramentos, especialmente la Cena del Señor.

Zwinglio era protestante, por lo que creía en el bautismo y en la Cena del Señor. Pero desde el punto de vista católico romano, desde el punto de vista zwingliano, Zwinglio veía los sacramentos como algo simbólico. Son símbolos.

Bautizamos como símbolo. Damos la Cena del Señor como símbolo. Pero eran simbólicos. En cierto sentido, eran sólo simbólicos.

Calvino no lo creía. Calvino creía que en el bautismo y en la Cena del Señor había algo más que simplemente el hecho de que el bautismo y la Cena del Señor simbolizaran algo. Había algo mucho más en juego.

Por lo tanto, él discute con Zwinglio. Por supuesto, también, cuando se trata de la Iglesia Católica Romana, cuando se trata de la Cena del Señor, él discute con la Iglesia Católica Romana porque en la Cena del Señor, mientras que Zwinglio creía que era solo simbólica, la Iglesia Católica Romana enseñaba que la Eucaristía era en realidad el cuerpo y la sangre de Cristo. Era literalmente el cuerpo y la sangre de Cristo.

Cuando el sacerdote lo pronunciaba bendito, en cierto sentido, se convertía en el cuerpo y la sangre de Cristo. Calvino no podía creer eso de la Eucaristía. Por eso se llama transustanciación.

Ya hemos hablado de eso antes, pero la transustanciación es cuando la sustancia se transforma en el cuerpo y la sangre de Cristo. Ahora bien, la Iglesia Católica Romana enseña que los accidentes siguen siendo los mismos. Y los accidentes son externos: huele a pan, sabe a pan, parece pan, huele a vino, sabe a vino, parece vino.

Esos son los accidentes. Esa es la apariencia externa del pan y del vino en la teología católica romana. Esa es la apariencia externa del pan y del vino.

Pero su sustancia ha cambiado y se ha convertido en el cuerpo y la sangre de Cristo. Por lo tanto, lo que Calvino hace es adoptar un punto medio, en cierto sentido, porque en lo que a él respecta, hay otra palabra de la que probablemente hablamos o mencionamos antes, y es la palabra escolasticismo. En lo que a él respecta, esta noción católica romana de la transustanciación proviene de una tradición filosófica escolástica.

No consideraba que la transustanciación fuera bíblica, por lo que considera que se trata, de nuevo, de otro ejemplo de mero razonamiento filosófico de alguna doctrina bíblica. Calvino considera el bautismo y la comunión, pero adopta una postura intermedia, sin duda, entre Zwinglio y los católicos romanos.

Ahora, permítanme mencionar cada uno de ellos , si es posible. En lo que respecta al bautismo, para Calvino, el bautismo es la iniciación en la nueva comunidad. Uno es llevado a la nueva comunidad.

Usted es llevado al cuerpo de Cristo aquí en la tierra. El bautismo no es sólo una experiencia privada para Calvino. Es una experiencia para la comunidad porque es la comunidad la que lo rodea y se compromete a criarlo a semejanza de Cristo, etc.

Así pues, el bautismo era muy importante para Calvino y era un rito de iniciación. Ahora bien, en lo que respecta a la Cena del Señor, adopta una postura intermedia entre Zwinglio y Lutero. De nuevo, para Zwinglio la Cena del Señor es sólo un memorial.

Es sólo simbólico, no para Calvino. Para Calvino, aquí está sucediendo algo muy importante.

Cristo está presente en la Cena del Señor para Calvino. Muy bien. Ahora bien, ¿en qué se diferencia esto de lo que dijo Lutero? Lutero enseñó eso en la Cena del Señor, y algunos de ustedes tal vez no conozcan todas sus tradiciones.

Algunos de ustedes pueden ser de origen luterano. Tal vez lo sean. Y si tienen un origen luterano, saben esto, o deberían saberlo.

Pero Lutero enseñó que cuando participamos de la Cena del Señor, Cristo desciende del cielo y permanece con nosotros en esa acción de participar de la Cena del Señor. Por lo tanto, Él está presente. Está plenamente presente.

Para Lutero, hay una presencia real de Cristo en la Cena del Señor. Está bien. Calvino aparece y dice: "Bueno, no estoy de acuerdo con Zwinglio".

No se trata simplemente de un monumento, no es sólo una cuestión de recuerdos. Algo realmente está sucediendo.

Pero, por otro lado, no estoy de acuerdo con Lutero en este punto. La razón por la que no estoy de acuerdo con Lutero es porque, en lo que respecta a Calvino, Cristo todavía está sentado a la diestra de Dios Padre. Por lo tanto, no se puede tener a Cristo a la diestra de Dios Padre y también tenerlo cada vez que se celebra la Eucaristía o la Cena del Señor.

Calvino dijo que no es así. En cuanto a la Cena del Señor, esto es lo que Calvino creía: que la Cena del Señor te lleva a la presencia de Cristo.

Ahora bien, no se puede razonar sobre esto. No se debe ser un escolástico y decir: "Les voy a decir exactamente cómo sucede esto". Pero para Calvino, cuando uno participa de la Cena del Señor, de alguna manera está en la presencia de Cristo porque ha sido elevado a esa presencia.

Así que, Calvino adoptó una postura intermedia entre los reformadores. Adoptó una postura intermedia entre Zwinglio (es sólo un memorial) y Lutero y Cristo habían descendido. Calvino dijo: "No, yo voy a estar en el medio".

Diré que usted se ha unido a Cristo, pero no podemos definirlo. Pero usted lo cree por fe. Así que, los dos sacramentos eran realmente importantes para Calvino, sin duda.

Y entonces, él está en desacuerdo con la Iglesia Católica Romana en términos de número, está en desacuerdo con la Iglesia Católica Romana en términos de todo el asunto de la transubstanciación, y redefine, en cierto sentido, lo que es el bautismo y lo que es la Cena del Señor. Bien, entonces esa es su comprensión de la iglesia, todos esos tipos de cuestiones sobre la iglesia, sobre la vida de la iglesia. ¿Hay alguna pregunta sobre eso, sobre su pensamiento sobre la iglesia y la vida de la iglesia, los oficios de la iglesia, los sacramentos de la iglesia, o ese tipo de cosas? ¿Alguna pregunta? Sí.

Sí. Para Calvino, el bautismo es una iniciación en una nueva comunidad. Te llevan a una nueva comunidad.

Y ese es el cuerpo de Cristo aquí en la tierra. Pero no es una experiencia privada para este niño porque él creía en el bautismo infantil como lo hizo Lutero. No es una experiencia privada, sino una experiencia para la comunidad.

Entonces, toda la comunidad da testimonio y promete criar a este niño en la fe y demás. Pero es una especie de iniciación. ¿Eso ayuda en términos de...? Sí.

Ahora bien, si usted proviene de una familia presbiteriana, si proviene de una familia calvinista, tal vez fue bautizado cuando era un bebé. Tal vez al final del curso, podamos averiguar de dónde provienen todos ustedes en términos de su origen, si fueron bautizados, etc. ¿Alguna otra pregunta sobre la iglesia? De acuerdo.

Bueno, en algún momento de la vida, hay que hablar de la predestinación. Es con Juan Calvino, así que lo haremos aquí. Entonces, ¿cómo vamos a hablar de la doctrina de la predestinación para Calvino? Hay mucho que debemos decir al respecto antes de pasar a la doctrina de los dos reinos.

Bien. Antes de que lo hagamos, dividiré la clase en dos. Tú quédate sentado donde estás.

Y tengo que hacer un juicio aquí. No sé. Creo que voy a hacer este juicio porque hay dos mujeres hermosas de este lado.

Entonces, dividamos la clase en dos. Y luego quiero explicar esto. Y luego continuaré explicando su doctrina de la predestinación.

Esta clase está dividida en dos. Bien. De este lado, ustedes han sido predestinados por Dios desde antes del comienzo del tiempo, antes de la creación, para ser salvos y redimidos.

Por otra parte, ustedes han sido predestinados por Dios antes de la creación para ser condenados, porque Calvino creía en la doble elección, como veremos. ¿Cuál debería ser entonces su actitud hacia estas personas que son salvas y están en la iglesia? ¿Cuál debería ser su actitud? Su actitud debería ser: "Me alegro de que la gracia de Dios haya obrado en sus vidas de esta hermosa manera". Deberían regocijarse aquí.

Ahora bien, ¿es probable que se regocijen? No, no es probable que se regocijen en esta multitud. Y además, el hecho de que no es probable que se regocijen muestra que Dios tenía razón al condenarlos todo el tiempo. Por lo tanto, tenía razón en su elección porque ustedes son unos cascarrabias.

Ahora bien, ¿cuál debería ser su actitud hacia este grupo? ¿Cuál debería ser su actitud? Si no fuera por la gracia de Dios, yo estaría allí. Si no fuera por la gracia de Dios, yo estaría aquí. Pero por la gracia de Dios, ustedes han sido elegidos. Y su actitud también es que, al mirar a estas personas que han sido elegidas para la condenación, también se den cuenta de que todos deberían ser enviados al infierno.

El hecho de que Dios haya redimido a algunas personas es un milagro. Así que ahora, volvamos a reunirlos a todos y no dividamos la clase aquí. Pero esa es una elección doble.

Entonces, ¿cómo vamos a abordar esto? Lo haré, en primer lugar, haciendo tres observaciones introductorias que es importante tener en cuenta. Y luego, trataremos de llegar a algunas características absolutas de su doctrina de la predestinación. Así que, tres observaciones introductorias.

En primer lugar, esta no es la doctrina más importante de Calvino. No se debe juzgar a Juan Calvino por su doctrina de la predestinación porque es probable que no se esté de acuerdo con ella. Tal vez algunos de ustedes sí.

No lo sé, pero es probable que no estés de acuerdo con ello. Pero no deberías juzgar a Calvino por esta doctrina.

Esta doctrina está muy arraigada en el Instituto. Vas a leer cientos de páginas antes de llegar a su doctrina de la elección. Por lo tanto, debes recordarla.

Eso es importante. No juzguen a Calvino solo por esta doctrina. Hay otras doctrinas maravillosas, etc.

Bueno, eso es lo primero. Bien. Lo segundo que hay que tener en cuenta es que esto se llama doble elección porque San Agustín creía en la predestinación.

Martín Lutero creía en la predestinación. Sin embargo, ellos creían en la predestinación, la elección de quienes iban a ser salvos. Así que era como una predestinación única.

la izquierda quedó librada a su suerte. No tenía esa idea clara de la doble elección que tenía Calvino. Entonces aparece Calvino y cree en Agustín.

Él cree en Lutero, pero dijo que tenemos que afinar esto, definirlo más claramente, de manera más bíblica.

Entonces, él cree en la doble elección, no solo en la elección de Agustín o Lutero. Así que debemos tomar nota de eso. De acuerdo.

Y la tercera cosa que debemos tener en cuenta es que en esta doctrina, Calvino realmente cree que está protegiendo el honor de Dios y la libertad de Dios. Está defendiendo, si quieres usar esa palabra, está defendiendo el honor de Dios y está defendiendo la libertad de Dios cuando habla de la predestinación. De acuerdo.

Habiendo dicho estas tres observaciones, digamos algunas cosas sobre la predestinación. En primer lugar, Calvino es un ejemplo perfecto de alguien que fue elegido antes de que el mundo existiera. Él es un ejemplo perfecto.

¿Y quién es ese ejemplo perfecto? Jesucristo. Cristo es el ejemplo perfecto de la elección. Así que tenemos a alguien ante nuestros propios ojos.

Él dijo que Cristo es el espejo de la elección. Por lo tanto, si usted va a creer en la predestinación, no tiene que mirar muy lejos. Sólo mire a Cristo porque él es el espejo de la elección.

Y así es como empezó todo. Otra cosa que queremos tener en cuenta sobre la doctrina es cómo se relaciona la elección con la fe. Esto se vuelve muy importante para Juan Calvino. ¿Cómo se relaciona la elección con la fe? Bueno, en primer lugar, una persona es elegida y luego Dios le da el don de la fe para aceptar esa elección.

Entonces, ¿cómo se relaciona la elección con la fe? La elección viene primero, y luego viene la fe como un don de Dios. Por lo tanto, para Calvino, no es como si todos tuvieran fe en que tal vez podrían creer en Dios y en lo que Dios estaba haciendo. No.

La única persona que tiene fe es la persona elegida y que puede aceptar la elección que Dios le ha concedido. Por lo tanto, la elección es un don y la fe también lo es. De modo que, para Calvino, esas dos cosas van juntas.

Bien, otra cosa que debemos tener en cuenta es la doctrina misma. ¿Cuál es la relación entre la elección y las buenas obras? Bueno, para Calvino, la elección no tiene nada que ver con las buenas obras. Cualquiera que sea elegido, y ya no señalaré a este lado de la clase porque los estamos poniendo a todos juntos como los buenos santos de Dios, pero cualquiera que sea elegido, no es elegido por sus buenas obras.

Dios los elige según su propia voluntad soberana. No los elige porque estén haciendo un buen trabajo, porque sean buenas personas o algo por el estilo. Ahora bien, una vez que son elegidos, Dios los bendiga y las buenas obras seguirán a esa elección.

Ellos querrán hacer buenas obras porque son hijos de Dios, pero no las hacen para encontrar a Dios. Ahora bien, este es un punto en el que Calvino realmente atacó con bastante fuerza todo el sistema de penitencia en la Iglesia Católica Romana porque sentía que todo ese sistema de penitencia era una especie de buenas obras, una especie de cosa donde la gente hacía buenas obras para encontrar a Dios o permanecer en las buenas gracias de Dios o algo así. A Calvino no le gusta eso.

Él no cree que esté contento con eso. Por lo tanto, las elecciones y las buenas obras van juntas, pero van juntas como resultado. Las buenas obras siguen a tu elección.

Otra cosa que Calvino planteó en cuanto a la doctrina es: ¿puedes estar seguro de que eres hijo de Dios? ¿Puedes estar seguro de que eres uno de los elegidos? Él lo expresó en su lenguaje. Y la respuesta a eso es: sí, puedes. Puedes estar seguro, y luego la respuesta fue por el testimonio del Espíritu Santo.

Cualquier creyente puede tener la seguridad por el testimonio del Espíritu Santo. Así que, en cierto sentido, la doctrina de la elección para Calvino era darle a la gente una doctrina de seguridad, o no una doctrina de seguridad, sino darle a la gente un sentimiento de seguridad de que eran verdaderamente hijos de Dios. Ésa es parte de la razón de ser de la doctrina.

Ahora, volvamos a lo que dijimos antes. ¿Cuál era uno de los gritos de batalla de la Reforma? La justificación por la fe. Pero, ¿cuál era el otro? La seguridad.

Los reformadores estaban convencidos de que aquellos católicos romanos medievales, de los cuales ellos habían sido parte, estaban convencidos de que esas personas no tenían la seguridad de ser hijos de Dios. Calvino quiere darle seguridad a las personas. Quiere que sepan que son los elegidos de Dios.

Así que, este testimonio del Espíritu Santo se vuelve muy, muy importante. Bien, ya lo hemos dicho, pero esas personas que están condenadas en toda esta doctrina, las personas que están condenadas, ¿por qué están condenadas? Están condenadas por sus pecados. Están condenadas porque están en rebelión contra Dios.

Porque toda la humanidad está en rebelión contra Dios, por lo tanto, el hecho es que toda la humanidad debería ser condenada por Dios. El hecho de que Él vaya a elegir a alguien para la salvación es fantástico.

Es para su gloria que él vaya a hacer eso. Pero Calvino, en toda esta doctrina de la elección, se mete en toda la historia acerca del pecado y nuestra rebelión contra Dios y nuestra manera de merecer el castigo de Dios y demás. Todos lo merecemos, pero por la gracia de Dios, algunas personas son elegidas para la salvación, por lo que no la tienen.

Bien, esa es otra cosa que debemos tener en cuenta. Toda esta predestinación es para la gloria de Dios. Ahora, recuerden que dijimos antes que él estaba influenciado por los nominalistas, pero recordemos el nominalismo y la filosofía, y él está influenciado por los nominalistas de alguna manera.

Pero con la doctrina de la elección, él rompe con el nominalismo. ¿En qué punto está en desacuerdo con los nominalistas? ¿Recuerdan el tipo de nominalistas teológicos y el punto en el que él rompe con ellos? Y va a ser aquí. Se va a mostrar aquí en la doctrina de la elección.

Bien, para repetirlo, el único punto en el que se distancia de ellos es cuando los nominalistas enseñan que la voluntad de Dios es la voluntad de Dios, pase lo que pase. La voluntad de Dios es la voluntad de Dios, y es correcta, no importa lo que pienses al respecto. Es la voluntad de Dios.

Calvino no estaba de acuerdo con eso. No lo ve en la Biblia. Dice que la voluntad de Dios es correcta, pero la razón por la que sabemos que es correcta es porque se manifiesta en justicia.

Se manifiesta en la misericordia, se manifiesta en el amor. Así que la voluntad de Dios se demuestra de estas maneras para Calvino.

Entonces, él no va a decir, como dijo el nominalista, que la voluntad de Dios es la voluntad de Dios. Es lo correcto, pase lo que pase. Solo hay que creerlo, y no, él no va a decir eso.

Él va a decir que la predestinación y la elección son correctas porque demuestran la justicia de Dios, demuestran el amor de Dios, demuestran la misericordia de Dios en cierto sentido.

Aquí es donde Calvino rompe con los nominalistas. Intenta ser más bíblico al respecto. Así pues, para Calvino, Dios no es arbitrario.

Mira, los nominalistas tenían un Dios arbitrario. Dios hace lo que le place, punto. No hagas preguntas.

Un Dios un tanto arbitrario. Para Calvino, Dios no es arbitrario. No es algo arbitrario lo que está haciendo.

Debemos tratar de entender lo más que podamos acerca de la voluntad de Dios en este caso en términos de elección y predestinación, pero no lo entenderemos todo. Pero, por otro lado, no nos resignemos a una especie de arbitrariedad en cuanto a la obra de Dios. No, hay algo que está sucediendo aquí que deberíamos tratar de entender, pero no podemos entenderlo todo.

No hay duda al respecto. No se puede entender toda la voluntad de Dios en lo que se refiere a la elección. Si uno trata de entenderlo todo, Calvino lo llamó especulación ociosa.

Llegas a un punto en el que la especulación es inútil y no podrás entenderlo todo. Ahora, un par de cosas más aquí. Ahora bien, ¿cuál es la relación entre la elección y el conocimiento previo? Porque Dios conoce de antemano todas las cosas, ¿no es así? ¿Cuál es la relación entre la elección y el conocimiento previo? Bueno, Calvino pensó que era importante hablar de esto.

Para Calvino, la elección es lo primero. La elección es lo primero. Él elige a quienes serán salvos.

Él elige a los que se van a perder. Y debido a que ha hecho eso, sabe de antemano quién se salvará y quién se perderá. Verá, algunas personas están tratando de lidiar con esta doctrina como si Dios supiera de antemano quién se salvará y quién se perderá porque ve todo en el presente por la fe de ellos y, por lo tanto, elige.

Entonces, algunas personas dicen que el conocimiento previo viene primero, y porque él conoce de antemano, elige. Calvino dijo que no, eso es al revés. La manera correcta de entender esto es que la elección viene primero, y porque él es elegido

ahora, él conoce de antemano porque ya había hecho la elección antes de la creación del mundo.

Ahora, una última cosa. Debes saber que no todo el mundo estaba contento con la doctrina de la elección de Calvino. Había incluso gente que creía en otras cosas que Calvino enseñaba, pero no estaban particularmente contentos con la doctrina de la elección.

La pregunta es, ¿por qué no estaban contentos? ¿Cuáles eran sus problemas con la doctrina de la elección? Bien, había tres. Así que había tres tipos principales de argumentos en contra de esta doctrina, incluso en la época de Calvino. Bien, el primero está representado por uno de los seguidores de Calvino, Teodoro Beza.

Permítanme pasar a la cámara de documentos. La primera fue que ésta era la segunda generación de Beza después de Calvino, por lo que se trataba de una especie de reformador de tercera generación. Ésta es la doctrina de la elección de Beza.

Fíjese en la parte inferior. Dice que el diagrama de Teodoro Beza representa la secuencia lógica de la redención humana, mostrando los decretos divinos de la elección, todo en latín, por supuesto. Ahora, aquí está.

Ahora bien, con solo mirar eso, ¿parece una interpretación simple, pastoral y bíblica de la elección que el hombre sentado en el banco entendería? No lo creo. No lo creo. Creo que le llevaría una eternidad descifrar esto.

Pero ahí es donde llegó la doctrina de la predestinación de Calvino. Irónicamente, Calvino estaba tratando de mantenerse alejado de la escolástica, y la escolástica es ese tipo de mundo medieval que intenta entenderlo todo, ya sabes, cuántos ángeles bailan sobre la cabeza de un alfiler, ese tipo de cosas. Mientras él trataba de mantenerse alejado de la escolástica, sus seguidores explicaron la doctrina de maneras muy, muy detalladas.

Y esto no ayuda al hombre que está en el banco. No es una cuestión pastoral para ayudar a la persona que está en el banco; todo está escrito en latín y demás. Así que eso es lo primero.

Parece que Calvino quería evitar precisamente la escolástica, y que la escolástica fue precisamente la forma en que se metieron sus seguidores que intentaron defender la doctrina de la predestinación. Así que el intento de Bayes de explicar la doctrina parece ser mucho más detallado de lo que la Biblia nos permite. Este es el ejemplo perfecto de esto.

Esa es la principal crítica. Bien, la segunda crítica a Calvino en su época sobre la doctrina es que, si bien él pensaba que la doctrina brindaba mucha seguridad a las personas, en realidad causaba lo contrario. Causaba mucha ansiedad en las personas porque la gente siempre decía que las personas son elegidas para ser salvadas, pero que las personas son elegidas para ser condenadas.

Quizás soy uno de los condenados. Quizás no soy uno de los salvados. De todos modos, en última instancia, sólo Dios lo sabe.

Pero eso no le dará mucha seguridad si así es como se siente. Bien, ahora tenemos un buen ejemplo histórico de eso, y es Martín Lutero. Cuando Martín Lutero creyó en la doctrina de la predestinación, cuando Martín Lutero comenzó a pensar en la doctrina de la predestinación en relación con él mismo, eso no le dio ninguna seguridad en absoluto.

En realidad, él pensaba que era uno de los condenados. Así que aquí está el propio Lutero, que enseñó la doctrina, no como Calvino, porque él no enseñó la doble elección, sino aquí está el propio Lutero, que enseñó la doctrina, y sin embargo, él siente que ha sido elegido para ser condenado. No hay ninguna garantía para Lutero.

Ahora bien, Lutero tuvo que encontrar a Dios de otras maneras, pero no había seguridad en ello. Así que esa es la segunda cosa, la seguridad. Calvino creía que ayudaría a dar seguridad a la gente, pero causó mucho dolor a mucha gente, ¿sabes?

Bien, y la tercera cosa. La tercera crítica que comenzó en los días de Calvino fue de su tipo: ¿Qué clase de comprensión de Dios tienes si promueves una doble elección? ¿Es este el Dios de la Biblia? La gente comenzó a hacerse esa pregunta. ¿Es el Dios de la Biblia un Dios que haría esto, elegiría a la gente para la salvación, elegiría a la gente para la condenación, no permitiría su propia libertad para responder, y así sucesivamente? Entonces, comenzó a ponerse en tela de juicio la naturaleza de Dios que Calvino estaba retratando.

Así que esos fueron tres tipos de respuestas que llegaron a Calvino, y vamos a ver cómo se desarrollaron esas respuestas en el próximo siglo, en el siglo XVI, el siglo XVII y el siglo XVIII. Vamos a ver cómo se desarrollaron. Bien, esa es la doctrina de la predestinación.

En algún momento, cuando se habla de Calvino, hay que hablar de la elección. Este es el lugar natural para hacerlo porque él está respondiendo a una noción católica romana que no enseñaba la elección, la noción católica romana de hacer lo mejor que uno pueda, que está dentro de uno, y que Dios va a redimirte, etc. Entonces, ¿alguna pregunta sobre eso? Permítanme dejar esto y volver a la computadora portátil, que la necesitaré.

Pero, ¿alguna pregunta sobre eso, sobre dónde nos encontramos hasta ahora? Tenemos una cosa más que hacer con Calvino. Bien, una última cosa: la doctrina de Calvino de los dos reinos.

Bien, la doctrina de los dos reinos. ¿Y qué estamos haciendo aquí? Bien, entonces, ¿qué son los dos reinos? Está el reino de Dios y está el orden civil en el que vivimos. Así que tenemos el reino de Dios que Jesús dijo, ya saben, en el evangelio de Marcos al comienzo de su ministerio, el reino de Dios está cerca.

Arrepiéntete y cree en el evangelio. Así que tienes el reino de Dios. Y luego, por otro lado, tienes el gobierno civil bajo el cual vives.

Ahora bien, cada cristiano vive en ambos reinos. Por un lado, vive en el reino de Dios, pero por otro, también vive en el reino cotidiano, el reino de la humanidad. Por lo que a Calvino respecta, se trata de dos reinos distintos.

No se deben confundir estos dos reinos, el reino de Dios y el reino de la humanidad. Dios es el autor de ambos reinos, pero no se deben confundir. Está bien, y hubo un grupo de personas que sí los confundieron.

Se les conocía como los anabaptistas. Los anabaptistas unieron esos dos reinos, y el reino de Dios se convirtió, para los anabaptistas, en el gobierno civil. Y Calvino dice que no hay que confundir estos dos reinos.

Necesitamos hablar del reino de Dios. Necesitamos hablar del reino de la humanidad. Ambos reinos están ordenados por Dios, pero si confundes esos reinos, tendrás problemas.

Calvino tiene que distinguir entre esos dos reinos. Ahora bien, lo que Calvino no quiere en lo que respecta al reino de la humanidad, cuando se vive en este mundo cotidiano, bajo el gobierno civil, y él vivía bajo el gobierno civil, lo que no quiere es una sumisión extrema al gobierno civil. Por un lado, no se debe ser tan sumiso al gobierno civil que no se le señalen sus injusticias.

Pero, por otro lado, no quiere la anarquía. Tampoco quiere que cada uno haga lo que quiera. ¿Qué estaba intentando hacer? Estoy intentando adoptar una postura intermedia.

Bien, creo que el reino de Dios es bastante fácil de entender. El reino de Dios, la vida en Cristo, el cuerpo de Cristo, la iglesia y tu vida en la iglesia. No creo que necesitemos hablar mucho sobre Calvino en términos de lo que está tratando de decir.

Pero hablemos del reino de la humanidad. Básicamente, en lo que a él respecta, vamos a hablar del gobierno civil. Vamos a hablar de la vida civil.

Vamos a hablar de la vida en este mundo en el que vivimos. Como dije, no creo que sea necesario hablar demasiado sobre la vida en el reino de Dios. Dios los bendiga en la iglesia y demás.

Pero creo que es muy importante hablar de la vida en el mundo en el que vivimos cuando se trata de Calvino. Bien, en primer lugar, en lo que a él respecta, el gobierno civil tiene dos funciones principales. Ahora bien, recuerden que él vive en una época diferente a la nuestra, en un mundo diferente.

Sin embargo, el gobierno civil tiene dos funciones principales: la función cívica de mantener el orden público, por lo que esa es la tarea del gobierno civil.

Eso no ha cambiado. Es cierto, ya sabes, que en la cultura occidental el presidente de los Estados Unidos debe mantener el orden público. Y eso es lo que el gobierno civil está llamado a hacer.

¿De acuerdo? ¿Quién quemó a Servet en la hoguera? ¿Fue Calvino o fue el gobierno civil? Fue el gobierno civil. ¿Y por qué lo hicieron? Para mantener el orden público. Porque la herejía era una desintegración del orden público.

Así que es importante recordarlo. Bien, eso es una cosa. Bien, ahora la segunda función del gobierno, en lo que respecta a Calvino, la segunda función del gobierno era una función religiosa.

El gobierno también tiene una función religiosa. Ésa es una de las razones por las que Calvino fue traído de vuelta a Ginebra: para ayudar al gobierno a resolver su función religiosa. Pero en su función religiosa, se supone que el gobierno debe proteger a la iglesia y asegurarse de que la iglesia no sea violada por la blasfemia o el sacrilegio, sacrilegio o cosas por el estilo.

Se supone que es para mantener la iglesia. En lo que respecta a Calvino, incluso llegó tan lejos como para establecer la estructura pública de la iglesia. Bien, ¿y cómo se establece la estructura pública de la iglesia? Se hace recaudando impuestos, construyendo edificios y contratando ministros.

En muchos países de Europa todavía se recaudan impuestos para apoyar a las iglesias públicas, para construir iglesias, para contratar ministros, etc. Por eso, esa función pública es muy importante. En Estados Unidos no lo hacemos porque tenemos una separación entre la Iglesia y el Estado por muchas razones.

Pero en Estados Unidos tenemos una separación entre la Iglesia y el Estado, por lo que no construimos iglesias ni contratamos ni pagamos a los ministros. Pero en ese mundo, Calvino sentía que eso era lo importante y eso se ha trasladado incluso al mundo moderno. Todavía hay países en Europa que recaudan impuestos para construir iglesias y pagar a los ministros.

En nuestra cultura no lo pensaríamos, pero en algunos lugares de Europa occidental sigue siendo así. Bueno, en lo que a él respecta, esas eran las dos funciones. Vale, necesitas un descanso de cinco segundos un lunes.

Dios los bendiga, lunes por la mañana. Pero podemos hacerlo. ¿Alguno de ustedes tiene una clase a las ocho en punto el lunes por la mañana? Sí, Ruth, Dios los bendiga... ¿No es genial? Tienen una clase a las ocho, a las nueve, a las diez.

Para cuando vas a la capilla, ya has tenido dos clases. Te alegras de ello. Pero sí, nos encanta... ¿Alguien más tiene una clase a las ocho? ¿Alguien? ¿No? Chicos, ¿no hay clases a las ocho? De acuerdo.

¿Estás aquí en primera clase? Está bien, está bien. Danos cinco segundos para estirarte, descansar y estirarte. ¿Estamos registrando nuestros períodos de descanso, Ted, o podemos calcularlos? Podemos calcularlos.

Gracias, lo aprecio. Es difícil explicar que les doy tiempo a las personas, a los estudiantes, para descansar.

Bien, ¿estás bien? Muy bien. Ahora, otra cosa sobre el reino de la humanidad. Había muchas autoridades civiles, como él las llamaba.

Había magistrados, príncipes, jueces, funcionarios de la ley, etc. Pero en la época de Calvino había muchas autoridades cívicas. Ahora bien, estas no eran autoridades elegidas, por supuesto.

No es una democracia la que él vive, no como las que conocemos. Por lo tanto, no se eligen príncipes. Son príncipes por el hecho de haber nacido en una familia.

Y estos otros puestos se les dan a personas como los magistrados y todo eso. Pero creo que hay algo que podemos aprender. Calvino creía que debíamos hacerlo; creía que estas personas tenían un estatus muy alto.

Calvino creía que había que honrar a estas personas, a las autoridades civiles y, en la medida de lo posible, reconocer que estas personas están trabajando por la providencia de Dios.

Estas personas están allí por la providencia de Dios. Dios las ha colocado allí y las ha colocado allí para hacer el tipo de cosas de las que hemos hablado: mantener el orden público y llevar a cabo funciones y responsabilidades religiosas.

Y si por casualidad, si por casualidad te encuentras bajo una autoridad cívica que es, Dios te bendiga, pero que no hace lo que se supone que debe hacer, entonces Calvino dice que tienes que obedecer y tienes que sufrir. Así que si estás bajo una autoridad cívica que es bastante mala, tal vez o algo así, entonces aún tienes que obedecer a esa autoridad y aún tienes que sufrir bajo esa autoridad. Hay lecciones que aprender.

Ahora Calvin tiene una extraña manera de terminar con los Institutos porque al final de los Institutos dice que los Vengadores vendrán y se ocuparán de esa persona. Pero no sé qué quiere decir con eso. Así que, está bien.

Entonces, pero el lugar que les da a los políticos, si quieren usar ese término, les da un estatus muy alto porque están allí por la providencia de Dios. Ahora, me preocupa un poco el lugar que les damos a los políticos porque, ¿no tendemos a menudo a menospreciar a los políticos y a las personas en el servicio público? ¿No tendemos a hacerlo? ¿Por casualidad hay aquí algún licenciado en estudios políticos? Bueno, ¿no tendemos a menospreciarlos y burlarnos de ellos y degradarlos, a esas personas en el servicio público? Bueno, Calvino no tenía nada que ver con eso. Calvino sentía que estaban allí por la providencia de Dios, y por eso hay que tenerlos en muy alta estima.

Pero en nuestros días, en nuestra época, creo que es un poco diferente. De todos modos, creo que tal vez podamos aprender un poco de Calvino. Bueno, aquí hay un par de cosas más sobre esto.

Calvino sí permitió guerras justas. Sí permitió guerras justas. Es un buen agustiniano en esto.

Cree como Agustín y cree como Lutero. Permite que el gobierno sea violento. Permite guerras justas si eso significa que es lo que se necesita para mantener el orden público.

Calvino no era pacifista. Había otras personas en esa época que sí lo eran, pero Calvino no lo era. Bien, y una última cosa que mencionaremos sobre nuestra relación con el gobierno cívico, el gobierno civil.

Si hubiera que elegir entre el gobierno civil y la ley de Dios, y los primeros cristianos tuvieron que elegir, siempre se debe seguir la ley de Dios. Así que, si por casualidad hay que elegir, siempre se debe seguir la ley de Dios, y luego hay que estar dispuesto a sufrir por seguir la ley de Dios. Pero esa no es una elección que se pueda hacer.

Si te obligan a elegir, no hay elección. Siempre debes seguir la ley de Dios. Esta siempre tiene prioridad sobre la ley civil si sientes en conciencia que no puedes seguir la ley civil.

Así pues, los dos reinos viven en ambos reinos por la gracia de Dios. Vivimos en el reino de los cielos. La iglesia da testimonio de ello en el caso de Calvino, pero también vivimos en este mundo cotidiano y tenemos que actuar como buenos ciudadanos en este mundo cotidiano y reconocer que todas estas cosas se hacen por la providencia de Dios.

Bien, esa es la doctrina de los dos reinos. Veamos si podemos hablar de Juan Calvino durante unos minutos y luego pasaremos a la siguiente conferencia. ¿Hay algo sobre la vida de Calvino, su obra, su teología, algo sobre todo lo que hemos hablado con Juan Calvino? Está tratando de responder a la iglesia católica romana medieval.

Él está tratando de ser fiel a la Reforma tal como fue iniciada por personas como Lutero. A menudo intenta adoptar un punto medio en los argumentos que surgen durante la Reforma. Pero, ¿hay algo que todavía sea un misterio para usted en Calvino? ¿Cree en todo esto? ¿Cree en lo que Calvino enseñó? Entonces, ¿son estas doctrinas las principales? Para este curso, si tuviéramos un curso completo sobre Calvino, obviamente podríamos profundizar en ellas.

Pero para este curso, trato de elegir las que realmente hablan de su tiempo. Y creo que estas son sus doctrinas principales, pero también hablan de su tiempo, responden a la Iglesia Católica Romana, etc. Por eso las elegí en particular.

No agota todas sus doctrinas, pero te da los puntos más destacados de sus doctrinas principales. Y el libro de texto que estás usando también lo hace. Todo lo que hay aquí sobre... Se toma mucho tiempo para discutir cada una de ellas en los institutos.

Pero, ¿algo más, Calvin? ¿No? Seguro que hablaremos más de él el viernes en el desayuno. Juan Calvino. Vale.

Bueno, si se te ocurre algo, háznoslo saber. Vamos a pasar a la tercera lección. Al menos podremos empezar.

Lección tres. Y esta lección es la respuesta de la Iglesia Católica Romana a la Reforma. La respuesta de la Iglesia Católica Romana a la Reforma.

Necesito cambiar de PowerPoint. Esta respuesta de la Iglesia Católica Romana a la Reforma se suele llamar Contrarreforma o Reforma Católica. Así que esas dos cosas son sinónimas.

Se llama Contrarreforma o Reforma Católica. ¿De acuerdo? Ahora, si solo miras tu esquema rápidamente, lo que voy a hacer con esto son tres cosas. Solo voy a mencionar la Inquisición.

Voy a mencionar a los jesuitas de la Compañía de Jesús. Y en tercer lugar, voy a mencionar el Concilio de Trento como una forma de ver cómo respondió la Iglesia Católica Romana a la Reforma. Bien.

Entonces, ¿por qué elegí estas tres cosas? ¿Y cómo voy a manejarlas? Lo que estoy haciendo con estas tres cosas es pasar de una respuesta más visceral a la Reforma por parte del catolicismo romano, la Inquisición, a una respuesta un poco más mesurada con la fundación de la Compañía de Jesús, a una respuesta mucho más mesurada, el Concilio de Trento, que duró 18 años. Entonces, ¿tiene sentido? Estamos pasando de una respuesta visceral, de matar a los protestantes, a una respuesta más manejable, la Compañía de Jesús, a una respuesta mucho más estable durante 18 años para averiguar cómo vamos a responder a la Reforma. Así que ese es el camino que estamos tomando.

Entonces, lo que haremos será tomar primero la Inquisición. Bien, la Inquisición. Primero, demos una definición de la Inquisición.

La Inquisición es un tribunal establecido por el Papa para tratar con la herejía. Esa es la definición de la Inquisición. Un tribunal fue establecido por el Papa para tratar con la herejía.

Así es como describiremos la Inquisición. Bien, ahora bien, fue Gregorio IX, y estos son los tiempos en los que gobernó, o fue el Papa desde 1227 hasta 1241. Fue Gregorio IX quien creó lo que él llamó la Comisión de la Inquisición.

Bien, si nos fijamos en esas fechas, vemos que fue cuando era Papa. Si nos fijamos en esas fechas durante un minuto, nos preguntamos: "Un momento, esto es un par de cientos de años antes de la Reforma". ¿Qué está pasando aquí con la Comisión de la Inquisición antes de que se produjera la Reforma? Bueno, en realidad, hubo una pre-reforma.

La Reforma no empezó con Martín Lutero ni con Calvino. Hubo una prerreforma en curso y en la Iglesia Católica Romana sucedieron muchas cosas con las que el Papa estaba muy, muy descontento porque sentía que desafiaban a la Iglesia Católica Romana.

Gregorio IX decidió que yo iba a crear una Comisión de la Inquisición para que se ocupara de la herejía. De modo que ya había herejía por ahí, o debería decir, ya había lo que él consideraba herético por ahí. De modo que la Comisión es anterior a la época de la que estamos hablando, anterior a la Reforma.

Está bien. De acuerdo. Ahora, déjenme explicarles el método que usaron estas personas cuando intentaron averiguar si había herejes en la ciudad.

El método de la Comisión de la Inquisición era el siguiente: tenía tres partes o tres aspectos. Así pues, la Comisión de la Inquisición llegaba a su ciudad.

Está bien. Lo primero que harían sería convocar a todos los habitantes del pueblo. Sería una especie de asamblea solemne en la que se reunirían todos.

Muy bien. Y en esa asamblea solemne, en cierto sentido, dirían: sabemos que hay herejes en esta ciudad. Así que te vamos a dar tiempo para que confieses que eres un hereje.

Y si confiesas eso ahora mismo, aquí mismo, ahora mismo, tu castigo será leve. Eso llevó un par de semanas, dos, tres, cuatro semanas. Pero ese es el primer paso de la Comisión de la Inquisición para comenzar.

Y lo que hizo, por supuesto, fue empezar a infundir miedo en los corazones de todos los habitantes del pueblo. Así que, vale. Vale.

Entonces, el segundo paso. El segundo paso era, al final de ese período, hacer una búsqueda sistemática por toda la ciudad y tratar de acabar con las personas que se consideraban herejes. Muy bien.

Y esto ocurrió poco después. No podemos culpar a Gregorio IX por esto porque no sucedió hasta 1252. Pero en 1252, la tortura ya estaba permitida.

Entonces, mientras recorres la ciudad y tratas de averiguar quiénes son estos herejes, la tortura estaba permitida por la Iglesia Católica Romana. De hecho, se podía torturar a las personas para que confesaran que eran herejes. Ese es, en cierto modo, el segundo paso.

Y entonces, todo lo que se necesita son dos testigos de que esa persona es hereje, y eso es suficiente para condenarla. Así que ese es el paso número dos: averiguar quiénes son los herejes de la ciudad. Bien.

Así que ese es el paso número dos. Bien. Ahora, el paso número tres es entregar a los herejes al estado.

¿La Iglesia va a quemar a los herejes en la hoguera? No, esa no es la tarea de la Iglesia. Es tarea del Estado quemar a los herejes en la hoguera porque la tarea del Estado es proteger, ya saben, la vida pública, y los herejes son una amenaza para la

vida pública. Así que si se entregan los herejes a los funcionarios estatales, estos harían una de dos cosas.

O bien los quemaban en la hoguera, como vimos cuando quemaron a Servet en la hoguera en Ginebra un par de siglos después, o bien los declaraban herejes pero les aplicaban otro tipo de castigos, como palizas y demás, palizas públicas. Así que hay dos cosas, hay dos maneras de hacerlo. Pero ese se convirtió en el método de la Inquisición.

Bien, eso se volvió muy, muy importante. Bien, ahora déjenme mencionar que probablemente no tendré tiempo para que Clemente VII llegue, y esas son las fechas en las que Clemente VII era Papa. Déjenme mencionar a Clemente VII, y luego haré algunos anuncios, pero Clemente VII llega.

Observemos sus fechas comparadas con las de Gregorio IX. Estamos hablando de un par de cientos de años después, casi 300 años después. Lo que ocurrió fue que llegó Clemente VII y la Inquisición languideció.

La Inquisición había desaparecido en esos 300 años, pero nótese que cuando Clemente VII aparece, lo hace en la época de la Reforma, por lo que Clemente VII renueva la Inquisición.

De alguna manera, hace que la Inquisición vuelva a cobrar vida. Y tendremos que hablar de eso el miércoles. Gracias.

Les habla el Dr. Roger Green en su curso de historia de la iglesia, De la Reforma al presente. Esta es la sesión 6 sobre la teología de Calvino.